Reimaginar la Iglesia como un faro y una comunidad de búsqueda y rescate

Introducción: Uno de mis himnos favoritos es uno muy anticuado, uno que casi ha sido olvidado. "Let the Lower Lights Be Burning" se cantó aquí una vez, solo unos meses después de que OSHC comenzara. Para recordarte, hablemos de los faros.

En muchos lugares del mundo, hay faros altos, pero en comunidades insulares más pequeñas como Escocia, las Islas Feroe, etc., hay dos juegos de luces. A menudo se produce una niebla baja, casi a diario en lugares como las Islas Occidentales de Escocia. Esa niebla baja, el haar, es espesa y oscurece la costa. Los barcos y botes atrapados bajo el haar no pueden ver las luces de un faro tradicional.

La luz más alta era constante, pero, cuando llegaban las tormentas y las nubes bajas, se llamaba a los que estaban a lo largo de la costa para que encendieran hogueras en la playa, encendieran sus linternas y gastaran su precioso y limitado combustible para iluminar y salvar a los que estaban en peligro. (niebla en WV en nuestra montaña)

Mientras construimos Nuestra Iglesia Puerto Seguro, también estamos llamados a construir una comunidad donde vivimos, que las personas que están a nuestro alcance. Eso es lo que significa "amabilidad", y ese es nuestro trabajo.

Amamos y respetamos a los miembros de los equipos de búsqueda y rescate, bomberos, policías, militares y otros que arriesgan sus vidas por el resto de nosotros. Los vemos ponerse en peligro, a veces sabiendo que serán heridos o asesinados, por otras personas que no conocen y que nunca sabrán sus nombres. Estamos atónitos por esto, y los honramos. (matrículas especiales, días festivos, privilegios)

Creo que los admiramos porque, en algún nivel, queremos SER ellos... hasta que se nos olvida y nos vamos a hacer otras cosas. Las iglesias hacen lo mismo. Empiezan bien, pero algo sucede. Se olvidan de lo que se supone que deben ser. Olvidan que

están llamados a ser héroes. (Lea la fábula de la estación de salvamento al final de estas notas)

I. El Equipo de Rescate de Dios

A. Desde la caída del hombre en el Jardín del Edén, Dios ha enviado equipos de rescate. No nacieron héroes ni los hubiéramos elegido... o los esperaba. Tenemos a Noé, Melquisedec, los profetas, los reyes y los jueces. Finalmente, en la plenitud de los tiempos, envió a Su Hijo. (Juan 3:16 – lea, luego haga que lo digan con usted)

B. Jesús tuvo algunas misiones de rescate famosas.

1. La mujer en el pozo. (Juan 4)
2. Zaqueo. (Lucas 19)
3. Matthew. (Mateo 9)
4. Paul. (Hechos 9)
5. La viuda a las puertas. (Lucas 7:12.)
6. La mujer con un flujo de sangre. (Marcos 5)

C. Y, por supuesto, su misión culminó con la salvación ofrecida a todos... pero sólo después de que se sacrificó. Hebreos 7:24-27 y 10:10. (chocar metafísicamente contra un edificio que se estaba desmoronando).

D. Si bien es cierto que lo honramos por sus enseñanzas y por su vida pura, lo que nos hace inclinarnos ante él es ese acto desinteresado, amoroso y generoso: la cruz. Pasó de rabino a salvador.

II. Unos cuantos hombres buenos

A. Los musulmanes acosaban a aquellos que simplemente querían cruzar el Atlántico y ver a sus familias o hacer un nuevo hogar para sí mismos en Estados Unidos. Si los musulmanes te encontraban, tu vida podría perderse.

B. ¿El año? 1775. América estaba indefensa ante esta amenaza. Rutinariamente pagaban grandes sumas de dinero a los piratas berberiscos para evitar que tomaran ciudadanos estadounidenses como esposas o esclavos. La cantidad era asombrosa... Y los sobornos por lo general no funcionaban. De alguna manera, había que detener a los piratas musulmanes del norte de África y de la Península Ibérica.

C. Tun's Tavern en Pensilvania. Entra un hombre con una carta del Presidente. "Estamos buscando unos cuantos hombres buenos", y así nació el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. Años más tarde lanzaron su ataque contra los piratas berberiscos. Ocho marines condujeron a 200 mercenarios que habían entrenado a través del desierto y capturaron la ciudad fortaleza de Dema. En señal de respeto por la dureza y tenacidad de estos "pocos hombres buenos", un sultán turco les dio una espada mameluca. Hasta el día de hoy, los marines se mantienen erguidos con sus trajes azules, con la espada mameluca a su lado.

D. A los piratas les rompieron la espalda. Los esclavos fueron liberados. No por superhéroes, sino por hombres que se pusieron de pie y dijeron: "Aquí estoy, envíame".

E. Isaías dijo lo mismo: "Heme aquí, envíame". Esto es fundamentalmente diferente de la mayoría de la humanidad que dice: "Aquí estoy, atiéndeme. Sírveme". (Los miembros de la iglesia son muy a menudo culpables de esto)

F. Dios siempre ha buscado voluntarios y, si no los encuentra, se sabe que toca el hombro de algunos y les dice: "Vamos. Vámonos".

G. Dios todavía nos está observando cuando vamos al trabajo, a las tiendas, a los eventos, o incluso cuando caminamos por el vecindario. Él está observando **para ver si colocaremos las luces más bajas**, si nos ofreceremos como voluntarios para construir una comunidad con bondad y, al hacerlo, convertirnos en parte de un equipo de búsqueda y rescate para Cristo.

III. Nuestra misión sigue en pie. La orden sigue siendo válida.

A. Sueña conmigo. ¿Cómo sería escuchar esta comisión (Mateo 28:18-20)? Creo que OSHC está preparada de manera única para prosperar y vivir esta comisión, pero requerirá que cada uno de ustedes cree una comunidad, una persona a la vez. (no evangelismo de puerta en puerta, sino amor y servicio)

1. Equipos de oración

2. Clases masculinas y femeninas.
3. Iglesias moribundas.
4. Iglesias domésticas o grupos.

B. ¿Alejémonos del cristianismo egocéntrico y florezcamos verdaderamente en una iglesia orientada a la misión que siga los pasos desinteresados, generosos y amorosos de Jesús, el Mesías, nuestro Salvador?

C. Estamos aquí hoy, mirando a nuestro Mesías. Nos mira y nos pide voluntarios. Él mantendrá encendida la luz superior, porque Él ES luz. Estamos siendo llamados a manejar las luces inferiores. Esto no será fácil. Requerirá dejar de lado nuestros miedos, renunciar a nuestra comodidad y arriesgarnos en algo más grande, algo más importante, que nuestras vidas. Mateo 16:24-27.

D. ¿Quién cruzará la línea y se unirá a Él? ¿Quién entrará en el edificio en llamas y sacará a los perdidos? Porque el Señor va a entrar en ese edificio... ¿Quién lo seguirá?

En una peligrosa costa marítima donde a menudo se producían naufragios, hubo una vez una pequeña y tosca estación de salvamento. El edificio no era más que una choza, y sólo había un barco, pero los pocos miembros devotos mantenían una vigilancia constante sobre el mar, y sin pensar en sí mismos, salían día y noche incansablemente en busca de los perdidos. Algunos de los que se salvaron y varios otros en el área circundante quisieron asociarse con la estación y dieron de su tiempo, dinero y esfuerzo para el apoyo de su trabajo. Se compraron nuevos barcos y se formaron nuevas tripulaciones. La pequeña estación de salvamento creció.

Algunos de los miembros de la estación de salvamento no estaban contentos de que el edificio fuera tan rudimentario y estuviera tan mal equipado. Sintieron que se debía proporcionar un lugar más cómodo como primer refugio de los que se salvaron del mar. Sustituyeron los catres de emergencia por camas y colocaron mejores muebles en el edificio ampliado. Ahora la estación de salvamento se convirtió en un lugar de reunión popular para sus miembros, y la decoraron maravillosamente porque la usaban como una especie de club. Menos miembros estaban ahora interesados en hacerse a la mar en misiones de salvamento, por lo que contrataron tripulaciones de

botes salvavidas para hacer este trabajo. El motivo de salvar vidas todavía prevalecía en las decoraciones del club, y había un bote salvavidas litúrgico en la sala donde se llevaban a cabo las iniciaciones del club. Por esta época, un gran barco naufragó frente a la costa, y las tripulaciones contratadas trajeron botes cargados de personas frías, mojadas y medio ahogadas. Estaban sucios y enfermos. El nuevo y hermoso club estaba sumido en el caos. Así que el comité de propiedad inmediatamente hizo construir una casa de duchas fuera del club donde las víctimas de naufragios podían ser limpiadas antes de entrar.

En la siguiente reunión, hubo una división entre los miembros del club. La mayoría de los miembros querían detener las actividades de salvamento del club por ser desagradables y un obstáculo para la vida social normal del club. Algunos miembros insistieron en que su objetivo principal era salvar vidas y señalaron que todavía se les llamaba estaciones de salvamento. Pero finalmente fueron rechazados y se les dijo que si querían salvar vidas de todos los diversos tipos de personas que naufragaron en esas aguas, podían comenzar su propia estación de salvamento. Y así lo hicieron.

Con el paso de los años, la nueva estación experimentó los mismos cambios que se habían producido en la antigua. Se convirtió en un club, y se fundó otra estación de salvamento. La historia siguió repitiéndose, y si hoy visitas esa costa del mar, encontrarás una serie de clubes exclusivos a lo largo de esa orilla. Los naufragios son frecuentes en esas aguas, pero la mayoría de las personas se ahogan.